

2016

El “tren de la muerte”: la representación de la migración centroamericana

Regina Alora
Pacific Lutheran University

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel>



Part of the [Caribbean Languages and Societies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Alora, Regina (2016) "El “tren de la muerte”: la representación de la migración centroamericana," *La BloGoteca de Babel*: Número 6 , Article 5.

Available at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel/vol6/iss1/5>

This Artículo is brought to you for free and open access by the Journals at ScholarWorks@BGSU. It has been accepted for inclusion in La BloGoteca de Babel by an authorized editor of ScholarWorks@BGSU.

El “tren de la muerte”: la representación de la migración centroamericana

Regina Alora*

En este ensayo analizo la representación de la migración de los centroamericanos desde sus países de origen (específicamente Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua) a EEUU, a través de México. Analizo las varias razones para migrar y mejorar su vida. Me centraré en dos fuentes literarias primarias, la película documental *La Bestia* y la novela *La Travesía de Enrique*, porque ambas exploran la experiencia de la migración de los centroamericanos en las vías de ferrocarril en “el tren de la muerte”. Propongo que la representación del tren posiciona a los migrantes como “doblemente colonizados”, y lo demuestro analizando los textos desde la perspectiva teórica del poscolonialismo. También hago uso de la intertextualidad como una herramienta para entender los textos con una perspectiva más completa de la representación de la migración centroamericana.

Las diversas razones para emigrar incluyen la inestabilidad política (la secuencia de dictaduras o guerras civiles en países centroamericanos), las economías de los países centroamericanos (oprimidas por el comercio extranjero, especialmente el de EEUU), cambios sociales (como el aumento de las tasas de divorcio y separación) e incluso desastres naturales (como el Huracán Mitch en 1998); todos estos son factores que oprimen a la gente y empujan a las personas a tomar la decisión de emigrar como un último esfuerzo para sobrevivir. Los

* Regina Alora (de soltera Patti) obtuvo su licenciatura en estudios hispánicos en la Pacific Lutheran University en el año 2012. Después de trabajar como maestra asistente de inglés en una escuela de Estados Unidos y en el orfanato de Los Hogares Sociedad Amigos de los Niños en Tegucigalpa, Honduras, volvió a PLU para hacer una maestría en educación, con un certificado en ELL (English Language Learners).

centroamericanos migran al norte con la meta de cruzar la frontera de México y llegar a EEUU para acceder a una vida mejor.

Para considerar el contexto de la migración, los principales aspectos son: las causas, cómo se lleva a cabo la migración en la realidad (por ejemplo los medios de transporte y la importancia de ciertas regiones geográficas), y las consecuencias de esta migración (por ejemplo la importancia del género y el efecto en la estructura familiar).

Hay varias razones que provocan la migración, y también varias consecuencias de los grandes flujos migratorios de centroamericanos a los EEUU. Aunque hay tendencias generales en los flujos migratorios, cada experiencia migratoria es compleja y única dependiendo de la situación personal del migrante. Por lo tanto, hay diversas opiniones sobre los factores que impactan el proceso de la migración. Por ejemplo, durante y después de las épocas de guerra en varios países centroamericanos, la migración para pedir asilo político fue una situación común para los migrantes de esa región. Después de los años de inestabilidad política, el “comercio libre” fue un factor debilitante para las economías centroamericanas, y muchas personas que se enfrentaron a la pobreza extrema tomaron la decisión de emigrar.

Existen otros factores en los flujos migratorios que son: la situación social y la cuestión de género. En las situaciones ya mencionadas la tendencia fue la migración masculina adulta. Con la desestructuración de la familia por aumento de las tasas de divorcio y separación, el género de la migración ha cambiado en las oleadas migratorias más recientes. Ahora la migración centroamericana incluye más mujeres. El efecto perjudicial para las familias se está revelando en el inicio de una tendencia de la migración de jóvenes en busca de sus madres o sus padres.

Los movimientos migratorios de los centroamericanos en dirección al norte presentan la cuestión de la importancia de la región sureña de México. La frontera entre México y Guatemala es una barrera física para los migrantes, pero también se asocia con los factores representativos de los desafíos de la migración. La cuestión de la zona sureña de México requiere analizar la situación social en esta zona fronteriza, las estrategias para viajar y la situación complicada en la región de Soconusco en México.

Los migrantes viajan al norte de varios modos dependiendo de su distancia para llegar a la frontera en el norte de Guatemala. Después de cruzar la frontera entre Guatemala y México, muchos migrantes viajan a los puntos de comienzo de las vías ferroviarias para montarse en los trenes de carga para el norte. El punto de cruce más común es el que queda entre Tecún Umán, Guatemala, y Tapachula, Chiapas (México); menos común es cruzar por el norte entre Petén y Tabasco, por la selva. La mayoría de migrantes centroamericanos viajan a través de México en “el tren de la muerte” como el modo principal de transporte, en la línea que empieza en el norte de Chiapas.

El transporte de los migrantes tiene poca variación, pero parece que hay una minoría de migrantes que usa otros medios de transporte, como los autobuses (especialmente es común en el viaje antes de cruzar de Guatemala a México). El uso del transporte depende de la decisión de viajar en grupo, solo, o con un contrabandista. En el caso de usar un contrabandista (también llamado “coyote” o “pollero”), el uso de transporte en bus o camioneta es más común. Como consecuencia, muchas mujeres optan por recurrir a un coyote para evitar los peligros asociados con el tren, que son más graves para las mujeres. Para algunos migrantes, el uso de un coyote alivia las inseguridades en ‘la estrategia’ del viaje, porque muchos coyotes ofrecen los medios de transporte y un plan para el trayecto. No importa si es con un coyote u otra compañía, cada

situación migratoria es diferente y nunca se pueden planear o anticipar los acontecimientos del viaje. De hecho, como explican las fuentes primarias la mayoría de migrantes no están conscientes de la situación en la que se van a encontrar en su viaje.

El viaje por tren implica muchos peligros que se han acumulado tras los años del aumento en la migración por la vía de México. A causa de los peligros que enfrentan los migrantes en el camino, el gobierno de México juega un papel importante en la cuestión de la transmigración centroamericana. Su rol como autoridad presenta un factor inestable por la atención desequilibrada a la migración en su frontera del norte (en comparación con la del sur), la forma legal y física en la que tratan a *sus* inmigrantes centroamericanos (en contraste con sus peticiones para que traten mejor a sus ciudadanos/emigrantes en los EEUU), y las acusaciones de oficiales corruptos. Además, la situación social en México y la reacción de los ciudadanos mexicanos hacia los migrantes crea aspectos negativos y también experiencias positivas para los migrantes centroamericanos. Los peligros que enfrentan los migrantes en el tren incluyen muchos factores: el clima, la autoridad local, la inmigración o “la migra”, los accidentes incidentales, las pandillas, los bandidos, las interacciones con ciudadanos locales, la atención médica (o la falta de ella), incluso la mala suerte y los riesgos físicos.

Otro factor contextual importante para entender la experiencia migratoria de un centroamericano es la presencia de organizaciones que ayudan a los migrantes en su camino. Estas organizaciones incluyen sectores del gobierno como Grupo Beta (Norte y Sur), u Organizaciones no Gubernamentales como el Albergue Jesús el Buen Pastor en Tapachula, Chiapas, que ayuda a migrantes malheridos durante la travesía en el tren. Muchas de estas organizaciones se mencionan en las fuentes que analicé, incluso citan a los trabajadores y sus experiencias con el tema. La presencia de estas organizaciones es importante para entender la

posición de un migrante centroamericano en la dinámica poscolonial: aunque ayudan a los migrantes en su camino, también exponen la vulnerabilidad y “otredad” de los migrantes como víctimas de las circunstancias y los muchos peligros, y también como destinatarios de la ayuda.

Tanto el documental *La Bestia* como la novela *La Travesía de Enrique* muestran las simbolizaciones variadas del tren. La figura del tren simboliza las amenazas a las vidas de los migrantes y a la vez es un símbolo de poder y esperanza por la meta del viaje migratorio. Un análisis del proceso de la migración centroamericana representado por los dos textos expone la experiencia personal y colectiva, demostrando que se trata de un fenómeno poscolonial para los migrantes que viven la otredad de ser sujetos colonizados. La simbolización del tren en ambos textos nos muestra que la experiencia de la migración centroamericana es un asunto provocado por un contexto de opresión compleja y extrema que recrea las injusticias de la colonización. Los textos también representan una denuncia de los factores que producen y que son producidos por la migración de los centroamericanos. Las técnicas que se usan en *La Bestia* y *La travesía de Enrique* en su representación del tren y del viaje migratorio son significativas, ya que nos ayudan a entender la cuestión de la migración centroamericana de una manera más profunda y como un asunto poscolonial.

Las fuentes en que me centro para entender la experiencia de los migrantes centroamericanos son dos: una novela de tipo periodístico y una película documental. La novela es *La Travesía de Enrique*, publicada en el 2006 en inglés por Sonia Nazario como *Enrique's Journey* y traducida al español por Ana V. Ras. Esta obra fue originalmente escrita por Nazario como una serie de columnas en *Los Angeles Times* publicadas en el 2002 y el libro presenta una versión elaborada y ampliada de los artículos periodísticos. El libro trata sobre el viaje de un niño hondureño, Enrique, a EEUU en busca de su madre, que migra cuando Enrique es un niño

de 5 años. Está escrito desde la perspectiva de los inmigrantes en EEUU, pero también menciona hechos importantes de la vida centroamericana que genera migrantes como Enrique y su madre. Es una obra personal en el sentido de que tiene muchos detalles sobre relaciones familiares y el efecto de la migración en ellos.

La otra fuente primaria es la película documental *La Bestia*, dirigida por Pedro Ultras. Esta película mexicana de Visiones Films se estrenó en el 2010 y también trata del viaje migratorio en tren. Su título enfatiza la figura amenazante que representa el tren. También se ha referido a la frontera sur de México como “la bestia”, aunque no parece ser la referencia para el título mismo (que es otro nombre para el tren). Sin embargo, la película muestra las brutalidades de la frontera sur de México por medio de testimonios de migrantes, centrándose en algunos migrantes en particular a través de entrevistas. La película empieza con la narración de la migración en México y termina con el cruce de la frontera norte a EEUU. Por estas circunstancias, *La Bestia* explica la experiencia del tren mismo, en vez de centrarse en detalles vitales antes o después de la migración.

Una consideración de la información biográfica de los autores es útil para enterarnos de cómo las narraciones están relacionadas con las vidas mismas de sus creadores. Aunque vienen de diferentes disciplinas e historias personales, ambos autores pueden identificarse con la situación migratoria y entonces reflexionar sobre ella como un tema social importante. Cada autor tiene un público distinto, y al analizar la información de origen de la obra y su creador, se puede analizar la obra más efectivamente para así entender su perspectiva.

Sonia Nazario, la autora *La Travesía de Enrique*, tiene una relación personal con la migración como hija de una familia inmigrante de origen sirio que vivió en Argentina durante la

guerra sucia (1983-1990). Además, ella misma también emigro: su familia se mudó a Kansas y ella pasó parte de su niñez y continuó educación en los EEUU. Tiene una especialización en estudios latinoamericanos de la Universidad de California, Berkeley. Empezó su carrera periodística en el Wall Street Journal y en 1993 empezó su trabajo para *Los Angeles Times*.

El director de *La Bestia*, Pedro Ultreras Rodríguez, es bastante nuevo en el mundo del cine. Previamente, como periodista para la televisión, Ultreras se inclinó hacia el mundo del cine, estudiando cine y fotografía en Nueva York y luego haciendo su primera película, *7 Soles* en 2009. Ultreras también es un inmigrante: nació en Durango, México y ha pasado la mayoría de su vida adulta trabajando en los medios de comunicación (en español) en EEUU.

Con respecto a los textos que analizo, cada uno requiere una perspectiva metodológica distinta. *La Bestia* pertenece al género del cine documental y hay que examinar sus métodos en cuanto a la fotografía, la narración no ficcional, así como la estructura y el tema o argumentación de la película presentado por medio de la selección de materiales. Para *La Travesía de Enrique* hay que analizar el texto como periodístico y como novela periodística. La novela periodística corresponde al género también llamado "New Journalism" y se distingue del periodismo convencional en cuanto a la relación entre el reportero y la gente y los acontecimientos que describe, y también en que la forma o estilo es transformado por el uso de estrategias de la escritura ficcional típicas del cuento corto y la novela (Hollowell 21).

En cuanto a la teoría literaria como herramienta para analizar la representación del fenómeno de la migración centroamericana en mis fuentes primarias, el poscolonialismo y el posestructuralismo se aplican directamente a mi análisis. El poscolonialismo se ejemplifica en las fuentes por la representación de las relaciones desiguales de la época colonial que están

reinscritas en las desigualdades contemporáneas entre países del primer y del tercer mundo, un nuevo orden que no depende de relaciones de control directo, pero incluye la penetración política, económica, y cultural del país por otro país o poder (de Rivkin/Ryan 1103-1104). El poscolonialismo aplica a la noción de la influencia económica y política de EEUU en los países centroamericanos, la cual revive las relaciones colonizado-colonizador del colonialismo. Además, la participación de México sirve como otro ejemplo de esta relación desigual por la opinión existente de que es superior a los países más pobres de la América Central. Nazario se refiere a Hugo Ángeles Cruz, un experto en migraciones del colegio de la Frontera Sur en Tapachula diciendo, “éstos [centroamericanos] son más pobres que los mexicanos y la percepción es que son más atrasados e ignorantes” (87). Esta idea de la superioridad mexicana se manifiesta en la forma en que el gobierno de México trata a los migrantes y en las relaciones entre los mexicanos locales y los migrantes centroamericanos. La herramienta posestructuralista de la intertextualidad desarrollada por Julia Kristeva ayuda al lector a entender los dos “textos” primarios como una narración más compleja. Partiendo del trabajo de Mikhail Bakhtin, Kristeva discute la construcción y transformación de textos por medio de otros textos (en *The Speaking Subject is Not Innocent*). Ver las fuentes primarias en términos de la intertextualidad puede ayudar a poner las historias representadas en perspectiva más efectivamente y a entender la situación migratoria de los centroamericanos como un discurso.

Ambos textos crean una narración de la migración centroamericana; sin embargo, las fuentes primarias examinan el viaje mismo (no dan mucha información contextual), entonces hay que referirse a las fuentes académicas sobre las causas del movimiento migratorio también. Los asuntos prominentes acerca del contexto de la migración centroamericana tienen que ver con la política, la economía y la atmósfera social.

Las razones políticas para que alguien se vaya de su país muchas veces tienen que ver con la economía: como producto de la influencia económica de los EEUU por medio de su política liberal, que abre las fronteras de los países centroamericanos al comercio libre. Un efecto del neoliberalismo es que mucha gente está en pobreza porque el sector laboral de esos países no puede competir con la industria masiva. Muchos centroamericanos han tenido que trabajar en maquiladoras que producen bienes para la exportación. Lo problemático de este sector laboral (las maquiladoras) es la desvalorización de la mano de obra, y que los sueldos sumamente bajos se basen en el capital y la plusvalía, no en el bienestar del trabajador. La pobreza extrema en América Central es un factor muy fuerte que determina la elección de migrar al norte, en busca de mejores oportunidades de trabajo para ayudarse a sí mismo y a la familia. La evidencia de este hecho está en las dos fuentes primarias, por ejemplo cuando en *La Travesía de Enrique*, su madre, Lourdes, decide viajar al norte en vez de vender tortillas por un sueldo insignificante en las calles de Tegucigalpa. María Cristina García evalúa la cuestión de migrar en *Seeking Refuge*, diciendo que “Thousands of Central Americans died, and millions were uprooted as a consequence of the domestic and foreign policy decisions...” (13).

La influencia política de EEUU fue bastante fuerte en los años ochenta, y la liberalización de las economías centroamericanas como consecuencia de esta influencia ha estado presente desde principios de los años noventa hasta hoy en día. *Crisis in Central America* examina el vínculo político-económico de EEUU con los países de alta tendencia de emigración que son Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala. La migración de centroamericanos crea un debate interno por parte de los EEUU sobre la cuestión del estatus, es decir si se trata de casos de asilo político o económico. Más allá del debate formal es un debate fundamental sobre la involucración profunda de EEUU en los dos aspectos (político y económico) de la región

centroamericana. Según M. García, en *Seeking Refuge*: “Durante los años ochenta menos del cinco por ciento de los centroamericanos tuvieron éxito en sus peticiones de asilo” (x; mi traducción). Durante esta época, las administraciones de Reagan y Bush insistieron en que no fueron verdaderos refugiados, sino migrantes económicamente impulsados.

El aspecto de la intervención económica en las economías centroamericanas (en busca de recursos como café y plátanos, y de mano de obra barata en maquiladoras) y de la intervención militar de los EEUU es clave para entender la situación hoy en día. La participación estadounidense es evidente en las fuentes académicas que examinan la migración centroamericana: “De la posguerra, Centroamérica emergió como una subregión más integrada a Estados Unidos, mas dependiente y articulada al consumo de masas y al *american way of life*” (Villafuerte Solís y García 54).

Un resultado de los movimientos migratorios es el envío de dinero por parte de los migrantes en EEUU a sus familiares en Centroamérica. Fuentes secundarias sobre los aspectos económicos de la migración hacen referencia a las remesas como un resultado positivo e incluso vital para las economías centroamericanas. Las remesas han sido tan beneficiosas para las economías de los migrantes que el presidente salvadoreño José Duarte personalmente solicitó al Presidente Ronald Reagan una disminución en las deportaciones por la dependencia económica de su país en las remesas, que constituían 350 a 600 millones de dólares anualmente (García 170). El libro de Villafuerte Solís y García Aguilar también comenta que: “Las comunidades de migrantes (diásporas) pueden contribuir de manera significativa al desarrollo de su país de origen y deben ser involucradas en la promoción del retorno, la migración circular y el codesarrollo” (23). Es decir, la comunidad o país original de un migrante no deja de ser un actor importante cuando uno migra.

Otra razón prominente para la migración es el desastre natural. Un ejemplo de esto es el Huracán Mitch en el año 1998, que dejó un impacto devastador en los países de Honduras y Nicaragua y también muy severo en el resto de América Central. El daño infraestructural dejó a mucha gente desplazada, se estiman 460,000 personas sin casa y millones de personas desplazadas (según el Inter-American Development Bank). También afectó mucho a la industria del café en Honduras, Guatemala y El Salvador y a la industria del banano en Honduras, Nicaragua y Guatemala. Como consecuencia, continuó la tendencia de la migración debida a la grave situación en sus países de origen. Las tormentas tropicales también tienen que ver con el viaje migratorio mismo. Por ejemplo, las rutas del tren han cambiado por la destrucción de ciertas secciones ferroviarias en Chiapas a causa del Huracán Stan en 2005, hasta entonces el comienzo era en Tapachula (según Calvo). A causa de la destrucción, el comienzo del tren está en Arriaga, en el norte de Chiapas. En consecuencia, hay un camino a pie que toman muchos migrantes, aproximadamente 275 kilómetros o 18 días hasta que pueden empezar su viaje a bordo del tren (según la información en *La Bestia* y en Calvo). Esta vía de tren como inicio del viaje, en sí misma representa una dinámica poscolonial por el hecho de que pertenece al consorcio estadounidense de Ferrocarriles Genesee & Wyoming Inc., operando a través de la Compañía de Ferrocarriles Chiapas-Mayeb, un resultado de la privatización de ferrocarriles mexicanos en 1999 (Calvo).

“La migración no es sólo un proceso económico y los aspectos sociales y de género deben ser considerados” (Villafuerte y García 23). En años recientes, cambios sociales (en los cuales se centran mis dos fuentes primarias) a nivel de la familia y de género han influido en la migración también, especialmente en la composición demográfica de los migrantes. Como indican los textos, antes solía ocurrir que el padre de la familia emigraba primero a los EEUU

para trabajar y mandar dinero, mientras la madre se quedaba en el país de origen para cuidar a los niños y esperar hasta que el padre regresara, o pagaba al coyote para que su familia pudiera también ir a los EEUU. Recientemente, la situación social está cambiando en que el divorcio y la separación son más aceptables socialmente. A consecuencia de eso, hay una población mayor de mujeres que se han separado o han sido abandonadas por sus parejas abusivas o infieles, y viven una economía difícil como madres solteras con sus hijos. Por lo tanto, las características demográficas recientes de los migrantes han cambiado para incluir más mujeres adultas que no pueden sobrevivir y proveer económicamente para su familia en su país de origen. Estas mujeres son representadas por las protagonistas en mis fuentes primarias. En su ausencia, es común que una abuela o una tía asuman la responsabilidad de sus hijos, y la madre básicamente juegue el papel que anteriormente jugaba el padre al elegir la migración en busca de un ingreso sustancial.

Al considerar al migrante como individuo, sale a la vista la cuestión del género y la posición de las mujeres dentro del tema. El artículo de Carmen García y Olivera considera la importancia del asunto y la crisis que genera para ellas: “tanto de las que emigran integrándose indirectamente, como las que se insertan indirectamente, apoyando a los migrantes, esperándolos, sustituyéndolos en el trabajo y en las responsabilidades familiares y comunitarias, además de administrar las remesas” (32). La nueva tendencia de migración de la madre soltera ha resultado en una situación familiar quebrada y confusa, hecho que es el tema principal de *La Travesía de Enrique*. La idea del abandono es cuestionada por los hijos, muchos de los cuales crecen sin conocer a sus madres. La autoridad de la abuela es más distinguida, pero trae problemas disciplinarios y confusión de identidad. La migración de las madres crea otra tendencia de migración de jóvenes en busca de su madre en los EEUU y, como infiere la narración de Enrique, inconscientemente en busca de su identidad.

Uno no puede negar la importancia que juega el migrante mismo como individuo. Aunque el tema se corresponde con los detalles del contexto económico, y político, las fuentes primarias establecen una importante clave *en los migrantes mismos*, sus personalidades, opiniones y aspectos familiares en su decisión de migrar. Los textos primarios se centran en varios migrantes de diferentes países y trasfondos vitales, pero todos con la misma meta de atravesar México para llegar a EEUU. *La Travesía de Enrique* detalla las vidas de una familia en particular, empezando con la madre de Enrique, Lourdes, y su experiencia después de dejar a sus dos hijos y su familia en Honduras. El libro se centra en el efecto familiar de esa migración, particularmente en Enrique, que se quedó esperando a una madre que nunca volvió. Su decisión de seguir a su madre a EEUU a través de los trenes de carga mexicanos es una situación común, tanto como lo es su enfrentamiento con los peligros del viaje. Aunque cada viaje migratorio es distinto, hay paralelos entre las historias de *La Travesía de Enrique* y de *La Bestia*. Para nombrar algunas semejanzas: los puntos de cruce, los pueblos de parada del tren, los albergues y la caridad son experiencias comunes, así como los peligros que afectan a los migrantes en el camino son semejantes y también la situación de pobreza en sus países natales; todos son paralelos que determinan la narración compartida de la migración de las personas centroamericanas que cuentan las dos historias.

Algo que distingue al migrante centroamericano de los migrantes mexicanos es que el viaje de un migrante centroamericano es mucho más largo y difícil que el de un migrante mexicano, porque tienen que cruzar múltiples fronteras amenazantes y también cubrir una mayor distancia. La información que ofrece el libro *The Other Latinos* ayuda a comparar las situaciones de diferentes grupos de inmigrantes latinos en EEUU (mexicanos y centroamericanos, hombres y mujeres, y gente indígena): “Central Americans at a minimum face a thousand-miles longer

journey than Mexicans in their migration to the United States” (Falconi y Mazzotti 82). La distancia citada es la medida mínima entre los puntos de entrada más cercanos entre las dos fronteras (entre Tecún Umán-Tapachula y Brownsville-Matamoros). Dependiendo de donde viva la persona en América Central, cuando llega a la frontera de Guatemala con México, recién está empezando su viaje. El Padre Flor María Rigoni, un sacerdote del Albergue Belén en Tapachula, Chiapas, es entrevistado en *La Bestia*, en donde habla de la frontera sur como un obstáculo: “La frontera de EEUU no es Tejas o Arizona, sino es Chiapas porque aquí (Chiapas) los detienen”.

Para cruzar la frontera entre Guatemala y México hay varios puntos de entrada, pero el obstáculo siempre consiste en cruzar el Río Suchiate (o el Río Usumacinta), usualmente entre Talismán (Chiapas) y El Carmen (Guatemala) o Ciudad Hidalgo (Chiapas) y Tecún Umán (Guatemala). Las zonas fronterizas en Chiapas se han convertido en zonas de poblaciones llenas de migrantes, resultando en un ambiente social complicado. Esto se demuestra en los artículos de Rivas Castillo y Arriola Vega que hablan de fenómenos sociales en las zonas fronterizas:

la región es objeto de la aplicación de políticas de contención – no pocas veces rozando los principios más elementales de derechos humanos – de los flujos de migrantes internacionales que se internan en ella con el objetivo de llegar a la frontera norte mexicana y cruzar hacia EEUU.

(107)

Otro aspecto de la zona sur de México es que comparte algunos rasgos económicos con los países centroamericanos, especialmente el estado más pobre de Chiapas: “pues la chiapaneca es consecuencia directa de una globalización que conjuga las agresivas privatizaciones de la economía, la vida social y la cultura con un Estado cada vez mas incapaz de garantizar los mínimos de seguridad material y social a su población...” (García y Olivera 32). Es un estado que antes solía ser de una población de migrantes locales con fines laborales en la mano de obra

agrícola y ha experimentado la migración “temporal” de centroamericanos, especialmente guatemaltecos, para trabajar en fincas cafetaleras. La zona sur está transformándose en una parada en la transmigración centroamericana (véase García y Olivera 32). Además, la información censal sobre movimientos migratorios en Chiapas registra que la inclusión creciente de mujeres y niños así como personas indígenas dejaron “su carácter temporal y se extendieron a los estados vecinos hacia el centro y después el norte del país” (García y Olivera 32).

La vía del ferrocarril mexicana es un modo de transportación muy común para llegar al norte, y el tren se ha transformado en un símbolo de los obstáculos y peligros que vienen con la migración a través de México. Tiene varios nombres, pero el más conocido es “el tren de la muerte”, que expresa su peligro fatal, y el segundo es “la bestia”, que también es el nombre del documental de Ultreras y connota la intención de la película: mostrar la amenaza que representa el tren para los migrantes. Nazario menciona otros nombres que implican poder y esperanza como “el gusano de hierro” (debido a los vagones que mueven y bandean de lado a lado), “el tren devorador” (por la pérdida de miembros corporales cuando uno se cae del o debajo del tren), “el tren peregrino” (hacia un fin de esperanza en una nueva tierra, una connotación religiosa), o “el caballo de hierro”, el nombre que le da Enrique, por su fuerza y capacidad de llevarle hacia su madre (Nazario 78,79 y 99). La mención de los aspectos positivos del tren que hace Nazario indica que su representación de la migración centroamericana por medio del tren no es totalmente negativa, siendo la política del gobierno y los actores dañinos en la sociedad los factores más negativos dentro de la cuestión de la migración centroamericana, además de la desestructuración de la familia que representa la historia de Enrique.

No es sólo el tren mismo que presenta una amenaza, sino también las personas como representantes de la situación social. Pandillas (llamadas maras en Centroamérica) y bandidos, y

más recientemente los carteles, como Los zetas, la mara Salvatrucha, y la mara Dieciocho. Nazario habla del barrio de la niñez de Enrique, “El Infiernito”, en donde es prominente la mara Salvatrucha. También habla de la presencia de pandillas en el sur de México, viviendo como exiliados de sus países de origen en donde la policía los trata con más agresión (fatal) en comparación con los estados sureños mexicanos que sólo los castigan con la detención (según Grupo Beta Sur). En Chiapas, Enrique se hace amigo de un pandillero local, como forma de protegerse de otros pandilleros de la mara Salvatrucha en la zona más peligrosa de su viaje (Nazario 94).

“La migra” o los oficiales de la inmigración nacional (de México y los EEUU) son peligros para un migrante también. Las paradas de “checkpoint” en los ferrocarriles presentan peligros donde los migrantes se arriesgan bajando del tren para evitar la deportación. Por las fuentes primarias, se puede comparar la ‘migra’ estadounidense con la mexicana, y también sus leyes acerca de la inmigración ilegal. Por un lado, la “migra” mexicana deporta a los migrantes a Guatemala, no a sus países de origen, entonces hay menos distancia para intentar volver a cruzar la frontera. La migra estadounidense también deporta a los migrantes, pero a sus países de origen. No obstante, según las entrevistas en las fuentes, muchos migrantes prefieren lidiar con la migra estadounidense que la mexicana por su tratamiento menos abusivo y por las condiciones de detención preferibles a las de México. Por otro lado, la migra mexicana no siempre puede determinar la identidad de los migrantes y los migrantes pueden sobornar a los agentes para lograr la libertad. En el texto de Nazario, Enrique trata de aprender palabras ‘regionales’ mexicanas para no parecer o hablar como un centroamericano y pasar por oaxaqueño: “‘Órale, Jefe’, dice usando una expresión favorita de los oaxaqueños. Enrique disimula el tono llano de su acento centroamericano y habla suavemente, con cadencia musical, igual que un oaxaqueño.”

(Nazario 110-111). También se mencionan las pruebas de la migra mexicana, usando palabras con diferentes significados regionales, preguntando si tiene cinco estrellas la bandera o cuánto pesan, para ver si contestan en libras o kilogramos (Nazario 111).

La policía local también es problemática para los migrantes que experimentan abusos y robos de su parte. En *La Bestia*, el jefe de policía en Arraiga, Chiapas, dice que “la corrupción es un cáncer incurable”. También hay que considerar la falta de atención del gobierno que permite que siga el problema de la corrupción de las autoridades locales. Por ejemplo, el hecho de que la frontera del norte este más protegida y los sueldos bajos de los oficiales locales motivan los crímenes.

La situación social y la reacción de los mexicanos es diferente dependiendo del Estado, por ejemplo hay una gran disparidad en el comportamiento local entre Chiapas y Oaxaca o Veracruz. Ambas fuentes demuestran una diferencia grande en la conducta local de los ciudadanos mexicanos en los diferentes Estados por los que pasa el movimiento transmigratorio. Por ejemplo, el tratamiento es más severo por parte de la gente chiapaneca en contraste con los regalos caritativos de comida que tira la gente veracruzana y oaxaqueña al borde del tren. En contraste con ‘el infierno’ de Chiapas, muchas veces un migrante recibe dádivas en Oaxaca y Veracruz:

Quizá no todos sean así, pero aquí abunda la generosidad de espíritu. Muchos lugareños aseguran que esta generosidad tiene su raíz en las culturas indígenas de los zapotecas y mixtecas. Además, dicen, las dádivas son una buena forma de protestar contra la policía de México respecto de la inmigración ilegal.

(Nazario 113)

También se ilustra que la opinión hostil en Chiapas muestra un complejo de superioridad de los mexicanos sobre los centroamericanos por su posición más pobre y más desesperada (Nazario 87). La supuesta superioridad de los mexicanos ejemplifica la posición de los migrantes centroamericanos como sujetos poscoloniales, definidos en el texto de Barry (con referencias a Edward Said y el “orientalismo”) como el “otro” inferior, visto como algo homogéneo o una masa anónima en vez de cómo individuos conscientes (Barry 193).

El viaje geográfico suele ordenar las narraciones de la migración en las dos fuentes primarias. Al compararlas, es posible ver qué hay en común entre las referencias sobre puntos geográficos a lo largo del viaje en tren y las opiniones de los migrantes mismos. La región Soconusco del suroeste de México se llama “La ruta de la muerte”. *The Other Latinos* muestra esta región como la más severa del viaje. El Padre Rigoni, un sacerdote de Chiapas (a quien se refieren ambas fuentes primarias), habla en *La Bestia* de la brutalidad de la región sureña: “como dice Dante, aquí empieza el infierno”. Ambas fuentes también señalan a Veracruz y Oaxaca como estados más tolerantes con los migrantes.

Las organizaciones privadas que ayudan a los migrantes también dan una perspectiva valorable. Muchas incluyen albergues y misiones católicas. El trabajo de la investigación periodística de Nazario ayuda a entender su importancia. Nombra a cada persona que tuvo que ver con el viaje de Enrique, incorporando entrevistas a los trabajadores en estos lugares. Las organizaciones religiosas que participan activamente ayudando a los migrantes mencionadas en el texto de Nazario son: Casa del Migrante en Tecún Umán (Guatemala), el albergue Jesús el Buen Pastor, el Albergue Belén en Tapachula (Chiapas), La Parroquia de San Vicente en Juchitán (Oaxaca), La Parroquia de San José en Nuevo Laredo (Chihuahua), y la Parroquia del Santo Niño en Nuevo Laredo. Nazario, al mencionar los actos caritativos, indica que cree en la

obligación de ayudar a los migrantes (en México o EEUU) porque son una población vulnerable y también denuncia la falta de ayuda de los gobiernos locales y nacionales.

En gran parte de su obra, Nazario usa la metodología periodística para relatar los detalles del viaje de Enrique y su familia porque la mayoría del contenido originalmente se publicó como parte de un periódico (*Los Angeles Times*). Su trabajo incluyó, primero, conocer a Enrique personalmente en la frontera de Tamaulipas y Texas en Nuevo Laredo, después de la mayor parte del viaje de Enrique y después de sus siete intentos anteriores. Después de recoger todos los detalles posibles, Nazario misma hizo el viaje, imitando los pasos de Enrique tanto como le fue posible. A veces habla en primera persona para tomar la identidad de un personaje – un estilo que se separa del periodismo, que convencionalmente habla en la tercera persona del pasado. Los detalles meticulosos sobre la vida familiar en Honduras tienen que ver con un aparato narrativo también. Aunque se refiere a sus fuentes para dar información de una manera muy completa (listadas en la sección final del libro), Nazario combina la narración de su propia experiencia en el tren con la narración que le contó Enrique y con entrevistas a otros migrantes y “actores” en otros aspectos de la migración (agentes, voluntarios, sacerdotes, monjas, etc.).

El estilo de Nazario en cuanto a la novela periodística es un asunto interesante: invita al lector a preguntarse si se trata de una obra de ficción o no. Una respuesta posible tiene que ver con la cuestión del método de su investigación, en torno a su propósito original, escribir una columna periodística. Luego, reelaboró la columna para crear una novela como producto. Su novela puede caber dentro del género de “New Journalism”, el nuevo periodismo. El nuevo periodismo se define en *Fact & Fiction: New Journalism and the Nonfiction Novel* como un movimiento de escritura que empezó en los años sesenta en EEUU y que cambió las técnicas periodísticas de los reporteros para incluir rasgos de la narrativa o la ficción en su escritura

(Hollowell 21). Sus dos diferencias principales con respecto al periodismo convencional son: 1) “la relación del reportero con la gente y los eventos que describe reflejan distintas actitudes y valores” y 2) “la forma y el estilo de la historia periodística son radicalmente transformados por el uso de aparatos de la ficción tomados de cuentos cortos y novelas” (Hollowell 22; mi traducción).

El primer rasgo del Nuevo Periodismo, sobre la relación del reportero y la gente contrasta con la objetividad del periodismo tradicional. En vez de ser objetivo (contar los dos lados de la historia, sin subjetividad), el reportero puede incorporar su voz subjetiva al reflejar su crítica personal (Hollowell 22). Esto se ilustra en el texto de Nazario por su clara denuncia de las condiciones que manejan la migración, del proceso mismo de la migración, y de la situación posmigración que experimentan los protagonistas en la novela. El segundo rasgo del Nuevo Periodismo es que permite una interpretación más abierta al lector por su atención a las tendencias de la ficción en la obra. En el caso de Nazario, a veces toma la voz del hablante (fuera de los paréntesis de una cita) para contar la historia desde la primera persona. Un ejemplo es cuando habla de Olga Sánchez Martínez, la directora del albergue Jesús el Buen Pastor en Tapachula. Cuando describe la vocación que tiene Olga para ayudar a los migrantes, dice (sin usar paréntesis): “Nunca había sido muy religiosa, pero ese día fui a la iglesia. Me arrodillé y recé...” (Nazario 101), para después regresar a describirla desde la tercera persona usando citas. Un ejemplo menos claro de la mezcla con la ficción que usa Nazario tiene que ver con el testimonio. Aunque Nazario hizo una porción del viaje de Enrique, siguiendo los pasos de la migración y montando el tren, muchos de sus detalles son reportajes de instancias de las cuales no fue realmente testigo sino protagonista, pero las reporta como si hubiera sido. Por ejemplo, Nazario relata que una experiencia muy angustiada (para ella) fue el peligro de que le pegara una

rama y caerse del tren, algo que casi le pasó. Pero, en vez de contarla como su propia experiencia, lo cuenta como una experiencia general, que pasa a varios migrantes en el tren. Otro ejemplo que añade una profundidad no tradicionalmente incluida en el periodismo son los detalles del estatus sobre las condiciones en las cuales vive la familia de Enrique en Honduras, que son muy particulares. Este método, enfatizado por Hollowell, agrega cierta profundidad por el registro de los hábitos cotidianos a través de los que la gente experimenta su posición en el mundo (Hollowell 28). Ejemplos de los detalles del estatus incluidos en *La Travesía de Enrique* son: las descripciones del basural en Tegucigalpa donde muchos niños rebuscan en los desperdicios para encontrar comida u objetos de algún valor para reciclar (Nazario 28), la descripción de la choza de piedra donde vivían Enrique y su abuela (Nazario 10-11) y aún las varias instancias de detalles de lo que comen los protagonistas.

Para considerar el estilo de Ultreras en *La Bestia*, hay que analizar los siguientes aspectos del documental: el trabajo de cámara y los posibles obstáculos que presenta el tren para el trabajo de filmación, la fotografía, la música, y la perspectiva desde la que se muestran los hechos acerca de la migración.

El trabajo de cámara tiene que ver con el tipo de cine realista de este documental que lo aleja de la ficción o el cine de vanguardia. Louis Gianetti su libro *Understanding Movies* sobre la historia cinematográfica explica que las películas realistas se centran en el contenido mismo en vez de concentrarse en estilo (344). Por ejemplo, el uso conservador de la cámara como un instrumento simplemente para grabar, el valor de la simplicidad y la franqueza y también la superioridad del objeto de la cámara y la inferioridad de la forma o técnica (Giannetti 344).

La fotografía de Ultreras en *La Bestia* incluye varios tipos de planos. El plano largo extremo (“extreme long shot”) es usado múltiples veces para introducir una escena del tren porque a través de la distancia se muestra la extensión del tren en el paisaje local para establecer el efecto del poder del tren en comparación con los migrantes en su posición vulnerable frente a los peligros del viaje. El plano mediano también es común para mostrar a un grupo de migrantes o a un migrante en diálogo o a veces en una entrevista. El primer plano (close-up) se usa para las entrevistas de las personas. Este plano básicamente se concentra en la cara y muestra las emociones de quien habla. A veces la desesperación del hablante y las emociones mostradas en la cara en primer plano ponen a la audiencia en la posición de sentir empatía por su situación. Los ángulos de la cámara también dan perspectiva a la audiencia. Los ángulos que implican un “punto de vista” son comunes en *La Bestia*, especialmente cuando se muestra del tren, para demostrar la sensación de la grandeza y poder del tren, cuando las personas están a su lado, y por demostrar su altura y velocidad y el peligro de una potencial caída, cuando las personas están encima del tren en movimiento (Giannetti 16).

Otro factor metodológico en *La Bestia* es la música. La música que se escucha en varias partes de la película es una melodía parecida a una sinfonía. Al principio, tiene un tono feliz, casi mágico, que da una sensación de esperanza u optimismo. Desde la mitad y hasta el final, el tono cambia para hacerse más lento y triste, sugiriendo el acercamiento al final del viaje, y la inseguridad de la frontera del norte y lo que viene después de cruzar a EEUU.

La posible agenda de Ultreras aparece en cómo se presenta la información y en cómo se muestra la migración de cierta perspectiva que es bastante crítica. En contraste con Nazario, pasa muy poco tiempo mostrando los actos de la caridad. El nombre de la película es una denuncia en sí misma, porque muestra las perspectivas más negativas del tren como un poderoso ente

devorador, que no se puede parar y que es inhumano. La mayor parte del escenario de la película son las vías de ferrocarril y la representación física del tren como una bestia brutal. Expone los peligros de montar el tren y deja de lado los aspectos positivos del viaje. No se centra mucho en el aspecto de la esperanza de la migración, demonizando el tren y la zona sureña de México, posiblemente para demostrar el coraje de los migrantes o para llamar la atención sobre el asunto de la migración centroamericana que muchas veces puede ser sobrepasado en los medios por el tópico de la inmigración de los mexicanos a EEUU. Esto se ve en el final del documental, en el que filman a los migrantes después de su viaje (algunos exitosos en cruzar a EEUU y otros no). Muchos reportan una vida más difícil y con mucha discriminación por su posición más pobre o más baja en la sociedad, especialmente por su estatus de ser inmigrantes indocumentados. En una entrevista con Julio Monjibar, un migrante de El Salvador que trabajaba en un restaurante de comida china en Texas, este describe su desilusión con la experiencia posmigratoria, diciendo que es "como estar casi en una prisión". Otro ejemplo más oscuro es la exposición de la historia de Luis Alberto Hernández, un migrante desaparecido en el Rio Bravo, y la inclusión de entrevistas con su madre en El Salvador que muestran su agonía por la pérdida de su hijo.

La Bestia y La Travesía de Enrique no parecen tener una agenda explícitamente poscolonial, sino el propósito de ilustrar la situación oscura de la migración de los centroamericanos, al revelar sus pasos y experiencias en el tren. Sin embargo, las representaciones de la experiencia del tren pueden ser formas de denuncia de las condiciones en los países de origen que fuerzan a migrar (especialmente en la obra de Nazario que es más atenta a este aspecto). La inclusión en ambas fuentes de ciertos casos después de llegar a la frontera norte de México expone la realidad negativa de la migración porque la mayoría de migrantes que

entran a EEUU no alcanza el *American Dream*, sino que experimenta otra lucha de sobrevivir en una sociedad que oprime, o según el argumento de Nazario quiebra la unidad familiar.

Para interpretar la conexión entre los textos en lo que respecta a la importancia que atribuyen a ciertas regiones y puntos geográficos en el viaje de un migrante, el uso de la intertextualidad es útil, ya que la misma historia de migración es contada por ambos. La herramienta de la intertextualidad (según la teoría posestructuralista) ayuda textos en términos de sus semejanzas y contradicciones como un solo texto interconectado y de alguna manera relacionado con un discurso o ideología más amplia (Barry 195-196). Para entender este discurso de manera más completa, la herramienta de la intertextualidad con sus implicaciones en el trabajo de Julia Kristeva ayuda a interpretar los dos textos primarios como si estuvieran conectados para contar *una* historia más amplia que muestra ciertos rasgos de la poscolonialidad (en los textos mismos y en el tema de la migración como fenómeno poscolonial). En *The Speaking Subject is not Innocent*, Kristeva describe las nociones de significado y sujeto dentro de los estudios lingüísticos. Refiriendo a Saussure, dice que el lenguaje no es solo un sistema, sino un sistema de signos, una noción clave del estructuralismo. Pero también Kristeva argumenta que esta noción ignora al sujeto del individual o colectivo, diciendo: “It is not the function of language; but in it we find the transcendental fact of social coherence or identity” (153). Es decir, para entender textos como un discurso o una ideología, hay que tener en cuenta todos los aspectos del texto simultáneamente para entender sus implicaciones sociales.

La sección sobre poscolonialismo en *Beginning Theory* de Peter Barry propone la noción de identidad fluida, lo que explica la cercanía del escritor poscolonial con el posestructuralismo: “Post-structuralism is centrally concerned to show the fluid and unstable nature of personal and gender equality, the shifting, ‘polyvalent’, contradictory currents of signification within texts,

and the way literature itself is a site on which ideological struggles are acted out" (195). Esta perspectiva ayuda a entender la posición del doble o incluso triplemente colonizado de los migrantes centroamericanos: primero por ser oriundos de un país originalmente colonizado por España y, segundo, en la época contemporánea por la política extranjera de EEUU, y, tercero, por la dinámica colonizador-colonizado en relación a los mexicanos debido a la visión de superioridad de estos últimos sobre los transmigrantes centroamericanos. La noción del doblemente colonizado reconoce las identidades múltiples de los migrantes, por su género, clase, raza, etnicidad, y edad. El análisis contextual también añade a la identidad del migrante el aspecto poscolonial, porque considera factores más amplios que también tienen que ver con la identidad múltiple, como la identidad nacional, geográfica, o sociocultural.

La examinación de la migración centroamericana hacia EEUU y por México como vía llama la atención sobre las simbolizaciones del tren. El tren, más que una forma de transporte es una representación de los peligros e inseguridades que enfrentan los migrantes centroamericanos. Los distintos aspectos acerca de las experiencias de los migrantes en el tren exponen su poder y fuerza, su peligro, y también su esperanza. La representación del tren en *La Bestia* y *La Travesía de Enrique* lo muestra como un medio para entender la dinámica poscolonial de la migración centroamericana consistente en una relación colonizador-colonizado, enfatizando relaciones desiguales de poder desde la conquista hasta las políticas modernas de EEUU y el papel de México en la transmigración. Este análisis de los textos presenta la experiencia del migrante centroamericano, valiéndose de la intertextualidad, la teoría posestructuralista y poscolonial, como un discurso transcendental.

En suma, en la experiencia vivida por los migrantes centroamericanos son evidentes los rasgos de la poscolonialidad, en varios aspectos. La opresión económica y política que

experimentan los migrantes en sus países de origen representan la relación de colonizador que los EEUU tiene con los países centroamericanos. La discriminación que experimentan los migrantes centroamericanos por ciertos mexicanos ejemplifica la doble-colonización. La representación del tren en la novela y en el documental hace una fuerte denuncia de los factores y condiciones de la migración y las relaciones poscoloniales que la subyacen. Analizar las simbolizaciones del tren en *La Travesía de Enrique* y *La Bestia* nos muestra que la experiencia de la migración centroamericana es un asunto complejo y presenta una situación extrema con un trasfondo poscolonial.

Obras citadas

Arriola Vega, Luis Alfredo. *Seguridad y Migración en el Espacio Fronterizo Tabasco-El Peten*. Migración y Desarrollo (el línea) 2009. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=66012897002>. ISSN 1870-7599. Article.

Barry, Peter. *Beginning Theory: An Introduction to Literary and Cultural Theory*. Manchester England: Manchester University Press, 1995. Print.

Calvo, Guadi. *Abordaje al Fin de la Esperanza*. Revista Zoom. 27 Aug. 2008. <http://www.revista-zoom.com.ar/articulo2536.html>.

Falconi, José L, José A. Mazzotti, and Michael Jones-Correa. *The Other Latinos: Central and South Americans in the United States*. Cambridge, Mass: Harvard University Press, 2007. Print.

García, Maria Cristina. *Seeking Refuge: Central American Migration to Mexico, the United States, and Canada*. Berkeley and Los Angeles, Ca: University of California Press, 2006. Print

Giannetti, Louis. *Understanding Movies*. Upper Saddle River: Prentice Hall Ptr, 2001. Print.

Hamilton, Nora. and Freiden, Jeffrey. *Crisis in Central America: regional dynamics and US policy in the 1980's*. Boulder & London: Westview Press.

Hollowell, John. *Fact & Fiction: The New Journalism and the Nonfiction Novel*. Chapel Hill: University of North. Print.

Kristeva, Julia. *The Speaking Subject is not Innocent*. From: Johnson, Barbara. *Freedom and Interpretation: The Oxford Amnesty Lectures, 1992*. New York: BasicBooks, 1993. Print. Pgs 147-174.

La Bestia. Dir. Pedro Ulteras. Perf. Pedro Ulteras and Hiram Gonzalez. Venevision International, 2011. DVD.

Migración Y Mujeres En La Frontera Sur. Una Agenda De Investigación. Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco, 2006. Internet resource.

Nazario, Sonia. *La Travesía de Enrique*. New York: Random House, 2006. Print.

Rivas Castillo, Jaime. *Centroamericanos en el Soconusco: Reseña de su presencia a través de sus paradojas*. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos* (en línea) 2010, VIII. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=74516321007>> ISSN 1665-8027. Article.

Villafuerte, Solís D, and Aguilar M. C. García. *Migraciones En El Sur De México Y Centroamérica*. México, D.F: UNICACH, 2008. Print.